

ABY WARBURG AND CLASSICAL RECEPTION
STUDIES IN SPAIN: HISTORY OF A DISCIPLINE

Aby Warburg y los estudios de Recepción de la Antigüedad en España: historia de una disciplina*

Paloma Martín-Esperanza

Universidad Autónoma de Madrid

paloma.martin-esperanza@uam.es - <https://orcid.org/0000-0002-1438-9542>

Fecha recepción: 02.03.2023 / Fecha aceptación: 12.11.2022

Resumen

En las últimas décadas se ha consolidado en España una disciplina que, en el marco de los estudios histórico-artísticos, ha recibido el nombre de Recepción de la Antigüedad clásica (*Antikenrezeption*). Su origen debe rastrearse en la escuela alemana y, en concreto, en el pensamiento de Aby Warburg (1866-1929) y de

Abstract

In recent decades a new discipline has been consolidated in Spain which, within the framework of art-historical studies, has received the name of Classical reception studies (*Antikenrezeption*). Its origins can be traced back to the German school and, specifically, to the thinking of Aby Warburg (1866-

* Este trabajo es fruto de dos estancias de investigación: la primera, en la biblioteca del Warburg Institute (Londres) en 2019, financiada por el Servicio de Investigación de la Universidad Autónoma de Madrid en el marco de las ayudas FPI-UAM, y la segunda, en 2023, en el RomanIslam-Center (Universität Hamburg), financiada por Gobierno alemán, donde tuve la oportunidad de conocer la Warburg Haus y profundizar en los presupuestos de la llamada «Escuela de Hamburgo». Mi agradecimiento a quienes lo hicieron posible: Claire Lappin y Sabine Panzram. Extiendo el agradecimiento a Gloria Mora, por sus aportaciones a este estudio, y a Monica Centanni, por su cuidadosa revisión y sus acertadas orientaciones.

sus discípulos, quienes acuñaron y perfeccionaron la metodología propuesta por su maestro para el estudio de las pervivencias de la Antigüedad en las diferentes épocas históricas (*das Nachleben der Antike*). La llegada tardía de las propuestas warburgianas a España no ha impedido, sin embargo, el desarrollo de una línea de investigación que, surgida principalmente como evolución de la historiografía de la Historia Antigua y de la arqueología, ha entroncado en los últimos años con la teoría de la recepción alemana y con el enfoque metodológico de Warburg, resultando una discusión interdisciplinar que debe encuadrarse dentro de la investigación en historia cultural. Este trabajo estudia la influencia del pensamiento de Warburg y del *Warburg-Kreis* en el mundo académico español y su relación con el desarrollo y la consolidación de los estudios de Recepción de la Antigüedad clásica.

Palabras clave

España, Warburg, Recepción, Legado, Antigüedad, Historiografía

1929) and his disciples, who coined and perfected the methodology proposed by their master for the study of the survival of antiquity in other historical periods (*das Nachleben der Antike*). The late arrival of Warburg's proposals in Spain has not, however, prevented the development of a discipline which, having emerged mainly as an evolution of the Historiography of Ancient History and Archaeology, has in recent years been linked to German reception theory and Warburg's methodological approach, resulting in an interdisciplinary discussion that should be framed within cultural history research. This paper studies the influence of Warburg's and his *Warburg-Kreis* thought in the Spanish academic world and its relationship with the development and consolidation of the Classical reception studies.

Keywords:

Spain, Warburg, Reception, Legacy, Antiquity, Historiography

NO CABE DUDA DE QUE ABY WARBURG (1866-1929) es, como han señalado algunos autores, un «famosísimo desconocido»¹. El que fuera uno de los pensadores más influyentes en la historia cultural, gracias a sus publicaciones, al Instituto que lleva su nombre y a sus discípulos, entre los que figuran algunos de los autores más eminentes de la historia del arte, como su heredera intelectual, Gertrud Bing (1892-1964)², Fritz Saxl (1890-1948), Erwin Panofsky (1892-1968) o Edgar Wind (1900-1971)³, ha sido en España, durante años, una figura ignorada. En las últimas décadas, sin embargo, los efectos del método warburgiano y sus escritos han ido alcanzando una relevancia creciente, influyendo notablemente en la génesis de algunas disciplinas académicas enmarcadas en el amplio espectro de la historia cultural. Nos referimos principalmente a los estudios de Recepción de la Antigüedad (*Antikenrezeption*), cuyo nacimiento debe situarse precisamente en la escuela alemana, heredera del interés de Johann Joachim Winckelmann (1717-1768) hacia el arte griego⁴, y cuyo desarrollo teórico-metodológico dio comienzo con la tesis doctoral de Aby Warburg, *Sandro Botticellis "Geburt der Venus" und "Frühling". Eine Untersuchung über die Vorstellungen von der Antike in der italienischen Frührenaissance*⁵, que leyó en la Universidad de Estrasburgo en 1892 y que se publicó en 1893. A partir de entonces, sus propuestas dieron comienzo a una renovación que permitió el surgimiento de una nueva manera de observar y estudiar el legado de la Antigüedad, con una propuesta descentralizada que aparecía como una «ciencia sin nombre» y con unos presupuestos que, aunque con notables diferencias, heredarían sus discípulos, integrantes del llamado *Warburg-Kreis* o «Círculo Warburg»⁶.

En efecto, el término «recepción» (*Rezeptionsgeschichte*, del latín, *-receptio*) fue acuñado décadas después, en los años 60, asociado en un principio con la escuela de crítica de la Universidad de Constanza, liderada por Hans R. Jauss y Wolfgang Iser, y utilizado para

1. Forster, 2005.

2. Centanni y Del Prete, 2020.

3. Véanse los trabajos sobre Wind recogidos en los diferentes números de *The Edgar Wind Journal*: <https://www.edgarwindjournal.eu/>

4. Las diferencias entre la visión de la Antigüedad cultivada por Winckelmann y Warburg son amplias y pueden seguirse en Pugliese, 2016.

5. *El Nacimiento de Venus y la Primavera de Sandro Botticelli* en Warburg, 2005.

6. En palabras de Robert Klein y después de Giorgio Agamben, cit. Vázquez Villamediana, 2020, p. xi.

reemplazar palabras como tradición, supervivencia, herencia o pervivencia, pues éstas tenían su propio significado semántico. En 1976 aparece esta palabra en la obra de August Buck *Die Rezeption der Antike in den romanischen Literaturen der Renaissance* y posteriormente en su obra coordinada *Die Rezeption der Antike*, en la que presentó una simbiosis de estudios sobre la recepción de los clásicos en la literatura y la filosofía que se alejaban del planteamiento de la Tradición clásica propia de la filología⁷. Paralelamente, en el ámbito anglosajón, la influencia de Warburg fue calando entre sus discípulos quienes, integrados en el Instituto Warburg, con sede en Londres desde 1933, continuaron con la renovación metodológica a medio camino entre el arte y los estudios clásicos.

Ya en los años noventa, Charles Martindale publicaba *Redeeming the Text: Latin Poetry and the Hermeneutics of Reception* (1993), cuyo impacto provocó una reconfiguración de los Estudios clásicos, al menos en el Reino Unido, al plantear la posibilidad de una nueva subdisciplina basada en la recepción del pasado clásico. Con una perspectiva de veinte años, en 2013, el mismo autor reflexionaba sobre dichas transformaciones en un artículo titulado “Reception — a new humanism? Receptivity, pedagogy, the transhistorical”, publicado en el ya consolidado *Classical Receptions Journal* de la Universidad de Oxford, advirtiendo del reto que generaban estos estudios⁸.

Desde entonces, con especial vivacidad en las dos primeras décadas del siglo XXI, gracias a los estudios de Lorna Hardwick, *Reception Studies* (2003), y Hardwick y Christopher Stray⁹, *A Companion to Classical Receptions*, la Recepción ha ido consolidándose como una disciplina propia, como prueban el número de publicaciones internacionales escritas entre 2009 y 2019, testimonio de la vitalidad actual de los debates sobre Recepción clásica, así como la creciente sofisticación de la discusión teórica y metodológica¹⁰.

Este «desafío», en palabras de Martindale, bebía en realidad del legado de Aby Warburg, quien, desde sus primeros escritos de finales del siglo XIX hasta 1922, cuando cayó enfermo, intentó resolver «el significado de la influencia de la Antigüedad pagana en la mentalidad europea»¹¹. Como señaló uno de sus discípulos, el historiador del arte austriaco Fritz Saxl, Warburg no solo se cuestionó la influencia de la Antigüedad sobre la historia de Occidente, sino el poder que ésta había tenido en las generaciones posteriores¹², creando, sin pretenderlo, un nuevo paradigma historiográfico y, por consiguiente, una nueva metodología que combinaba diversas disciplinas, entre ellas la historia, la religión, la filosofía, la ciencia, la filología y, naturalmente, la historia del arte. Una perspectiva que marcó indirectamente la pauta definitiva de los estudios que se han encumbrado, ya en el siglo XXI, bajo la disciplina

7. Highet, 1949; Bolgar, 1954.

8. Martindale, 2013, p. 170.

9. Hardwick y Stray, 2008.

10. Bakogianni, 2013, p. 1. Véase la enciclopedia de Grafton, Most y Settis, 2010. El término “reception” aparece en el Oxford Classical Dictionary, Martindale y Hardwick, 2015 (*online*).

11. Warburg, 1979, p. 308.

12. Checa, 2010, p. 8.

*Classical Receptions studies*¹³, dedicada al estudio de la materialidad heredada o inspirada por la Antigüedad clásica.

Warburg y la *Nachleben der Antike*

Nacido en Hamburgo en 1866, en el seno de una familia de banqueros judíos, Abraham Moritz «Aby» Warburg fue pionero en lo que hoy llamamos estudios de Recepción de la Antigüedad clásica. Alejado del enfoque convencional del arte en términos de estilo, Warburg se preocupó por la «reaparición de las formas antiguas»¹⁴, descubriendo toda una historia de continuidades en el campo de las imágenes que le permitió desarrollar una amplia teoría psicológica de la memoria social, inaugurando, de este modo, un nuevo paradigma en el estudio de la tradición clásica. Estas ideas quedaron reflejadas en el *Atlas Mnemosyne*, el proyecto donde Warburg se propuso recoger un inventario de los modelos antiquizantes que determinaron el estilo artístico del Renacimiento, centrando toda la fuerza expositiva en la conservación de estos valores en la memoria¹⁵.

El interés de Warburg por la Antigüedad clásica se inició durante su educación secundaria en el *Realgymnasium of the Johanneum* de Hamburgo, donde estudió griego, latín e historia antigua, asignaturas escogidas con la intención de dedicarse profesionalmente a la arqueología. Con este impulso se matriculó en la Universidad de Bonn, donde tuvo oportunidad de escuchar las lecciones de Carl Justi, biógrafo de Winckelmann, además de Miguel Ángel, Murillo y Velázquez¹⁶. Continuó sus estudios en Múnich y, finalmente, realizó el doctorado en Estrasburgo, donde leyó su tesis doctoral en 1891, bajo la supervisión de Hubert Janitschek, experto en el arte renacentista y, en particular, en el trabajo de Leon Battista Alberti. Con la publicación de su trabajo (1893), Warburg, que durante la redacción de la tesis había realizado una estancia en el Instituto de Historia del Arte de Florencia (1888-1889)¹⁷, sentó las bases de la iconología, un nuevo método para el estudio de la historia del arte que revolucionó la disciplina y que sería perfeccionado después por Erwin Panofsky.

Lo que Warburg pretendía, tal y como se extrae de sus obras, era reconstruir el significado de las imágenes, es decir, su relación con las experiencias de una determinada sociedad. A este enfoque posiblemente contribuyeron sus posteriores estudios de psicología, que cursó en

13. Entre los precedentes de esta disciplina, cabe señalar obras importantes como la de Jenkyns, 1992, una puesta al día del original de Cyril Bailey, 1923. Anteriormente se había publicado Livingstone, 2021. Ambas obras demuestran que la escuela inglesa de estudios de tradición clásica, que además de la literatura tiene en cuenta el arte, etc., es antigua (anterior a la fundación del Warburg Institute) y pervive en la obra de Francis Haskell, por ejemplo.

14. Gombrich, 1992, p. 284.

15. Warburg, 2010, p. 3.

16. Cf. Rössler, 2011.

17. Warburg se definía a sí mismo como un «florentino de espíritu», recordando las largas estancias en la ciudad y la importancia que Florencia había tenido en su producción intelectual, Bing, 1960, p. 113.

la Universidad de Berlín tras culminar el doctorado, y que se convirtió en un tema recurrente en la producción warburgiana. Se trataba, por tanto, de interpretar las imágenes a la luz de una amplia variedad de fuentes que pudieran explicarlas en su profundidad y que permitieran utilizarlas para explicar fenómenos globales dentro de la complejidad de la historia cultural. De este modo, con el foco puesto en el arte del Renacimiento, Warburg se adentró en el universo ideológico de la Antigüedad, tratando de reconstruir a través de textos filosóficos, emblemas, pinturas, monedas y todo tipo de fuentes, el verdadero significado de las imágenes.

Impulsaba así Warburg el concepto de *Nachleben* (supervivencia o pervivencia), de amplio recorrido en la tradición intelectual alemana anterior y posterior (Friedrich Nietzsche, Otto Inmisch, Sigmund Freud, Walter Benjamin,) y al que dedicó gran parte de su trabajo. En palabras del propio Warburg, se trataba de estudiar «qué significado tiene la influencia de la Antigüedad para la cultura artística del primer Renacimiento»¹⁸, para lo que era necesario fijarse en las reapariciones arbitrarias de las imágenes antiguas en diferentes épocas de la historia. Para ello, era vital detenerse en los «puntos oscuros» de estos procesos, es decir, en la brecha subyacente entre la Antigüedad y las demás etapas históricas, como él mismo explica:

[...] solo es posible iluminar los grandes procesos evolutivos esforzándonos en aclarar detalladamente un punto oscuro concreto, y esto a su vez solo es posible con un análisis iconológico que, rompiendo el control policial que se ejerce sobre nuestras fronteras metodológicas, contemple la Antigüedad, el Medioevo y la Edad Moderna como épocas interrelacionadas, e interroge tanto a las obras de arte autónomas como a las artes aplicadas¹⁹.

La relectura de los textos de Warburg nos permite alumbrar la posterior teoría de la recepción, pues como escribe Duncan F. Kennedy en su texto “Afterword. The Uses of Reception”, el objetivo no es tanto estudiar un texto/objeto y sus recepciones, sino la brecha entre ambos, es decir, el contexto en el que se produce la recepción y sus receptores (el «punto de la recepción» descrito por Martindale²⁰), de manera que el acto de recepción marca la distinción entre el presente y el pasado, definiendo así lo que se recibe, el por qué se recibe e, incluso, el para qué²¹. La lectura interpretativa de las imágenes antiguas a través de una variedad de fuentes no solo permite comprenderlas en su profundidad, sino también arrojar luz sobre los grandes procesos históricos y sobre el comportamiento de las sociedades.

Podemos admitir que Warburg comenzó así una corriente historiográfica que pretendía unir la palabra y la imagen²² para comprender los grandes temas ideológicos y psicológicos que arrancaban en la Antigüedad clásica y que habían tenido un largo recorrido en las épocas posteriores. Fruto de sus inquietudes nació la *Kulturwissenschaftliche Bibliothek Warburg* (Biblioteca Warburg de Estudios Culturales), entonces con más de 60.000 volúmenes –hoy su-

18. Warburg, 2005, p. 415.

19. Warburg, 2005, p. 434.

20. Martindale, 1993, p. 3.

21. Kennedy, 2006, pp. 288 y ss.

22. Didi-Huberman, Chérout y Arnaldo, 2018.

man 350.000–, custodiada en un Instituto que, si bien tuvo su primera sede en Hamburgo, fue trasladado a Londres a causa de los avatares políticos derivados del régimen nazi, integrándose definitivamente en la Universidad de Londres²³. Una biblioteca de cuatro plantas que, ordenada según las categorías de *Imagen* (primer piso), *Palabra* (segundo piso), *Orientación* (tercer piso) y *Acción* (cuarto piso), revela una auténtica topografía intelectual que obsesionó al propio Warburg, mostrando la raíz de su pensamiento: el conocimiento parte desde la imagen visual (*Imagen*), pasando por el lenguaje (*Palabra*), después la religión, la ciencia y la filosofía, productos de la búsqueda humana (*Orientación*), influyendo todo ello en los patrones de comportamiento y las acciones, que son materia de la historia (*Acción*). Así, la última planta alberga los volúmenes dedicados a la supervivencia y transformación de la Antigüedad (*Nachleben*).

La *Nachleben der Antike*, particularmente en el Renacimiento, se convirtió desde los primeros años en el «*zentrales Problem*» no solo de la producción intelectual de Warburg, sino de su biblioteca y su instituto²⁴, como prueban, por ejemplo, los tempranos trabajos de su discípulo Fritz Saxl sobre la interpretación de las imágenes paganas por parte de la tradición paleocristiana²⁵ o la fundación, en 1946, del proyecto *Census of Antique Works of Art and Architecture Known in the Renaissance*, iniciado por los historiadores Fritz Saxl y Richard Krautheimer junto al arqueólogo Karl Lehmann, y que sería continuado por la arqueóloga Phyllis Pray Bober y, desde 1957, por la historiadora del arte Ruth Rubinstein, demostrando la necesaria colaboración entre ambas disciplinas –arqueología e historia del arte– que darían como fruto la publicación, por parte de estas dos autoras, de la obra *Renaissance Artists and Antique Sculpture: A Handbook of Sources* (1986)²⁶. La interdisciplinariedad de la propuesta de Warburg aparece como un factor determinante en la génesis de los estudios de Recepción de la Antigüedad, que fueron tomando forma gracias al trabajo de sus herederos intelectuales, donde sobresalen, además de las citados, obras como *Renaissance and Resuscitations in Western Art* de Panofsky (1960), basada en un artículo anterior de 1944, “Renaissance and Resuscitations”, apareciendo el arte como una comunicación (*Mitteilung*) y como una elocuente expresión de la religión, la política o la economía de la sociedad de la que emana²⁷. Si comprendemos que una de las mayores preocupaciones de Warburg fue estudiar los significados de la influencia de la Antigüedad clásica en las distintas épocas históricas, y que ello era posible a partir de la consideración de los objetos artísticos como reflejos visuales de la tensión entre las energías del pasado (la “*remembrance*”) y la orientación racional del presente, nos encontramos ante el precursor teórico de los estudios de recepción.

23. Una descripción de la Biblioteca en Settis, 2010.

24. Hellwig, 2008, p. 215.

25. Trabajo publicado en 1923 con el título *Frühes Christentum und spätes Heidentum in ihren künstlerischen Ausdrucksformen*.

26. Sobre el *Census* vid. Trapp, 1999. Aunque la obra se publicó en Oxford, hubo dos reimpressiones posteriores y una segunda edición revisada por Elisabeth McGrath, 2010 La base de datos del proyecto *Census* puede consultarse aquí: www.census.de

27. Diers, 1995, p. 67.

La reciente apropiación de los estudios de recepción por parte de los departamentos de Filología clásica, tendencia procedente sobre todo del ámbito anglosajón (*Classics*) que también ha llegado a España, no puede hacernos olvidar la necesaria colaboración de esta disciplina con el marco de los estudios culturales y, particularmente, de los estudios histórico-artísticos. La génesis de la disciplina en España nos permite alumbrar el importante papel que han desempeñado arqueólogos e historiadores en el desarrollo de estos estudios, al menos en lo que respecta al estudio de la escultura, de las antigüedades o de la construcción del discurso político e identitario. Para entender la propia historia de la disciplina en España, conviene atender, por un lado, al valor que el propio Warburg dio a la península ibérica en lo referente a la *Nachleben der Antike* y, por otro, a la lenta y difícil penetración de las ideas warburgianas en la academia española.

Warburg y el mundo hispánico: presencias en el Atlas Mnemosyne

A la vista de los paneles del *Atlas Mnemosyne*, el arte español no despertó en Warburg gran interés, pues la única pintura española que reprodujo en él fue la *Muerte de Laocoonte*, pintada por El Greco hacia 1610 y que para el hamburgués representaba la máxima expresión del sufrimiento sin alivio²⁸. Sin embargo, a pesar de esta presencia testimonial del arte español en el *Atlas*, Warburg mostró un interés particular por la península ibérica, pues en su pensamiento ocupaba un papel fundamental como cauce en la migración de las imágenes durante la Edad Media. Este interés posiblemente se despertó durante sus estudios en Bonn (1886-88), cuando asistía a las clases del profesor Carl Justi, pionero en Alemania en las investigaciones sobre el arte español²⁹. Por otro lado, aunque nunca viajó a España, sí que envió, con cierta envidia (como se desprende de su correspondencia), a su discípulo y colaborador, Fritz Saxl, quien viajó a Madrid en 1927 con el encargo de estudiar «códices astrológicos» y obras de Rubens, temas ambos con un peso destacado en el *Atlas*³⁰. Así, en los tres primeros paneles del *Atlas*, dedicados a los mapas de rutas de las imágenes, la península ibérica aparece como una vía importante por la que la Antigüedad clásica se transfirió a través de tradiciones astrológicas elaboradas durante la época omeya andalusí, migrando después hacia Italia y al Norte de Europa³¹. Aludía Warburg, de este modo, al importante papel de Toledo y, en concreto, de los códices ilustrados procedentes del *scriptorium* de Alfonso X, en lo referente a la cadena

28. *Atlas Mnemosyne*, panel 41 a. Sabemos por Gertrud Bing que el Laocoonte ocupó un lugar importante en la trayectoria intelectual de Aby Warburg, desde sus años de estudiante, especialmente a partir de la lectura del ensayo de Gotthold Ephraim Lessing (1766) *Laokoon*, fundamental en la historia de las ideas estéticas. Al respecto, véase Centanni, 2003, pp. 139-152.

29. Sobre Carl Justi véase Bonet Correa, Karge y Maier Allende, 2015.

30. El viaje de Saxl a Madrid en 1927 ha sido estudiado por Hellwig, 2008.

31. *Atlas Mnemosyne*, panel 2 A.

de transmisión desde la Antigüedad clásica, pasando por la España medieval y, desde ésta, a la cultura italiana del Quattrocento³².

El panel 22 del *Atlas* introduce la «práctica hispanoárabe» de la tradición codicológica, incluyendo el *Lapidario* (1250-76) y el *Libro de Ajedrez* de Alfonso X el Sabio (1283), dos obras que para Warburg se convirtieron en ejemplo de la importancia que tuvieron los manuscritos iluminados en lo concerniente a la pervivencia de las tradiciones astrológicas y mitológicas grecorromanas durante la Edad Media³³. Un planteamiento que no es baladí, pues Warburg, que presentó estas ideas en el X Congreso de Historia del Arte celebrado en Roma en 1912, refutaba así la tradicional explicación del fenómeno del Renacimiento en una tesis que continuaron sus discípulos –Saxl y Panofsky³⁴– y que, fundamentalmente, rechazaba la idea, defendida ya por Petrarca, Ghiberti, Alberti o Vasari, de que el arte clásico había desaparecido con la consolidación del cristianismo, resurgiendo después en los siglos XIV y XV³⁵. Sin embargo, a pesar del reconocido papel que Warburg concede a la península ibérica en lo referente a la supervivencia de la Antigüedad, sus planteamientos no tuvieron recorrido en la historiografía española hasta muy tarde, fruto de una serie de circunstancias que conviene recordar.

El descubrimiento de Warburg en la historiografía española

En los años en los que Aby Warburg trabajaba y difundía su método iconológico, despuntaba en la universidad española Elías Tormo y Monzó (1869-1957), quien ocupaba desde 1904 la cátedra de Bellas Artes de la Universidad de Madrid³⁶. Tormo, que desarrolló una larga y fructífera carrera académica, ostentando además diversos cargos institucionales y políticos, estuvo interesado en la viveza de los debates internacionales que estaban transformando por completo su disciplina. En 1912 solicitó a la JAE una beca para asistir al X Congreso de Historia del Arte de Roma, en el que Aby Warburg, además de actuar como tesorero del evento, expuso sus ideas sobre la pervivencia de la Antigüedad en la Edad Media³⁷. A pesar de que la beca le fue concedida, finalmente Tormo no pudo acudir al Congreso por motivos familiares, si bien estuvo al tanto de los debates teóricos y metodológicos que ya habían surgido en el IX Congreso (Mónaco, 1909) y que continuaron en esta edición, motivando, entre otras consecuencias, una profunda reflexión sobre su disciplina, cuya pauta marcó el italiano Adolfo

32. Sobre este periplo, cf. Moller, 2019.

33. Sobre la importancia de los códices alfonsinos en la pervivencia de la cultura clásica véase Domínguez Rodríguez, 2007, pp. 27-64.

34. Panofsky y Saxl, 1933, pp. 228-280.

35. La intervención de Warburg en el congreso fue publicada en las *Atti del 10° Congresso Internazionale di Storia dell'Arte*. Warburg, 1922, pp. 180-193.

36. Sobre Tormo véase Arciniega García, 2016.

37. Cfr. Arciniega García, 2014, p. 22.

Venturi (1856-1941), y que se concretó en cambios en el nombre y el contenido de su cátedra, que pasó a llamarse Historia del Arte³⁸.

A pesar de esta incipiente recepción en España de los debates internacionales, lo cierto es que las ideas de Warburg no llegaron de manera directa hasta décadas más tarde. El motivo principal cabe aducirlo, en primer lugar, al desconocimiento general de la lengua alemana, idioma en el Warburg escribió toda su producción literaria. Su obra completa en español no se tradujo hasta 2005, editada por Felipe Pereda bajo el título *El Renacimiento del paganismo*, si bien existió desde 1992 una traducción al español de la polémica y contradictoria biografía del maestro que en 1970 publicara Ernest Gombrich y que fue contestada por Edgar Wind³⁹.

Podemos considerar que el pensamiento de Warburg llegó a España más tardíamente que el de sus discípulos, quienes tuvieron una amplia cobertura entre los historiadores del arte españoles, destacando Enrique Lafuente Ferrari, quien en 1972 publicó en nuestro país la magna obra de Panofsky, *Estudios de iconología*⁴⁰. En su introducción, Lafuente se lamentaba del retraso de la llegada de las obras de Panofsky, señalando que la dedicación al arte español había producido «un clima de reclusión un tanto provinciana» en lo concerniente a los debates teórico-metodológicos⁴¹. La década de los setenta supuso el despegue de la iconología, que se convirtió en la pieza esencial del debate histórico-artístico, como prueba la obra de Julián Gállego y Aragón, que por primera vez exploraba el contenido simbólico de la pintura del Siglo de Oro⁴².

Es cierto que, en el contexto internacional, la obra de Warburg no era mucho más conocida, como prueba el hecho de que los historiadores de posguerra lo citaran raramente o que el propio *Atlas Mnemosyne* no se editara en alemán hasta el año 2000⁴³. El propio Panofsky, en una carta dirigida a Erich M. Warburg en 1955, se lamentaba de que, aunque muchos historiadores del arte utilizaban el término «warburgiano», pocos conocían realmente sus escritos e investigaciones⁴⁴. En este sentido, el éxito del *Warburg-Kreis* no debe llevarnos a confundir los planteamientos de Warburg con los de sus discípulos, por mucho que la iconología penetrara en la mayoría de los contextos académicos europeos⁴⁵. En lo que concierne a España, hubo que esperar diez años más para contar con la edición del *Atlas* en nuestra lengua (2010), esta vez a cargo de Fernando Checa. De hecho, hasta los años 60, gracias a las

38. Sobre el papel de Venturi en la génesis de la disciplina de la historia del arte véase Valeri, 2006.

39. Para las diferentes perspectivas de la biografía de Warburg remito a Centanni y Pasini, 2000.

40. La publicación coincidió en el tiempo con los célebres Encuentros de Pamplona (26 junio - 3 julio, 1972), que reunieron en la capital navarra a más de trescientos creadores artísticos constituyendo un punto de inflexión en el devenir artístico nacional, vid. Alexanco et al., 1997.

41. Lafuente Ferrari, “Prólogo”, en Panofsky, 1972.

42. Una semblanza de Julián Gállego y su aportación a la historiografía del arte en Rincón García, 2008, pp. 25-38.

43. Forster, 2005: “Introducción”, en Warburg, 2005, p. 12.

44. Ghelardi, 2020, p. 13.

45. El propio Panofsky señala que la preferencia de Warburg por la lengua alemana había motivado que su pensamiento llegase a otros estudiosos a través de intermediarios, dificultando la recepción de sus ideas, cfr. Ghelardi, 2020, p. 13.

publicaciones de William Heckscher (1964) y Erik Forssmann (1966), Warburg era en Europa un completo desconocido⁴⁶.

La excepción la protagonizó Italia, país con el que Warburg mantuvo una estrecha colaboración intelectual, como prueban, además de sus largas estancias en Florencia, los airados debates con Adolfo Venturi, así como la difusión de su metodología que hicieron autores como Giorgio Pasquali⁴⁷. Precisamente Pasquali escribió en 1930, unos meses después de la muerte de Warburg, un ensayo en el que ponía de relevancia la «*intimità fraterna*» que vinculaba a Warburg con Italia y con los investigadores italianos, sin evitar que su método suscitara también importantes críticas, como las lanzadas por Benedetto Croce, Ranuccio Bianchi Bandinelli⁴⁸ o, más adelante, Carlo Ginzburg, quien escribió en 1966 el ensayo “De A. Warburg a E. H. Gombrich. Notas sobre un problema de método”, donde valoraba el amplio legado intelectual del historiador alemán, aunque desde una perspectiva crítica, señalando de manera objetable los riesgos de su método⁴⁹. En 1966 se publicó en Italia la única edición disponible de la obra de Warburg durante todo el siglo XX, con el título *La rinascita del paganesimo antico. Contributi alla storia della cultura*⁵⁰. En este sentido, la principal divulgación de su obra se dio en Italia, al margen de la defensa que hicieron Bing y Saxl de su maestro y a las tímidas aportaciones del Instituto Warburg.

Este interés italiano por la obra de Warburg ha permitido, en parte, su difusión –aunque modesta– en España. Además de la ya referida biografía escrita por Gombrich, traducida al castellano en 1992⁵¹, en España tuvo un mayor eco la defensa de Warburg que hicieron autores como Arsenio Frugoni y, particularmente, Salvatore Settis, principal descubridor del *Atlas Mnemosyne* y de la historia de la Biblioteca, sobre la que escribió en 1985 un ensayo titulado *Warburg continuatus*. La obra se tradujo al español en 2010, uniéndose al tímido corpus sobre el autor en lengua castellana, al que se había sumado en 2005 la traducción de su obra completa, dirigida por Felipe Pereda bajo el título de *El Renacimiento del paganesimo*, y en 2010 la edición española del *Atlas Mnemosyne*, supervisada por Fernando Checa.

El impulso más determinante para el descubrimiento de Warburg ha sido, sin embargo, el amparado por el Museo Reina Sofía y por su entonces director, Manuel Borja-Villel, en su

46. Diers, 1995, p. 61.

47. Una reflexión sobre la recepción de Warburg en Italia en Tonin, 2019, pp. 162-179. Para seguir con mayor profundidad estas relaciones, remitimos al volumen editado por Centanni con el título *Warburg e il pensiero vivente*, 2022, en el que recopila diferentes ensayos escritos por investigadores italianos sobre el propósito de la obra warburgiana, y que se publicará próximamente en español.

48. Centanni, 2022.

49. Ginzburg, 1989, pp. 38-93. Aunque se refiere particularmente a Panofsky y no tanto a Warburg, para Ginzburg el método iconológico corría el riesgo de interpretar las imágenes mediante contextos históricos generales ya explicados por otros medios. Al respecto, véase también Ardila Garcés, 2016, pp. 21-43.

50. Su obra en alemán no se reeditó hasta los años 90.

51. Algunos autores, como Guglielmo Bilancioni, acusaron a Gombrich de haber realizado un retrato demasiado personal de Warburg, no habiendo sabido poner de relevancia su legado, vid. Centanni, 2022, p. 23. Un panorama general de la tradición warburgiana en Diers, 1995, pp. 59-73.

apuesta por una programación más conceptual. Precisamente allí se celebró en 2010 una exposición comisionada por el historiador del arte francés Georges Didi-Huberman que, bajo el título, *Atlas, ¿cómo llevar el mundo a cuestras?*, partía de la metodología desplegada por Warburg en el *Atlas Mnemosyne* «como *genius loci*, para recorrer obras y artistas que, desde la Primera Guerra Mundial a la actualidad, se han entregado a esa pulsión de archivo»⁵². En el contexto de esta exposición se celebró además un ciclo audiovisual que bajo el título *Leer las imágenes, leer el tiempo* exploraba una idea tan propia de Warburg como la de la memoria de las imágenes, además de amparar diferentes conferencias y seminarios a lo largo del año, destacando la conferencia impartida por Fernando Checa y Felipe Pereda a propósito de la edición y publicación en español de sus obras. Fue en este contexto cuando el Museo Reina Sofía editó la traducción castellana del ensayo de Settis, *Warburg continuatus*, precedido por una introducción de Fernando Checa. Además, al término de la exposición, en 2011, se celebró un *simposium* titulado *Ideas en fuga. Pasión, conocimiento y memoria en la teoría de la imagen de Aby Warburg* en el que se convocó a los mayores expertos internacionales en el proyecto *Atlas*, donde no faltaron autores como Maurizio Ghelardi, principal estudioso y editor de la obra de Warburg en Italia, o Claudia Wedepohl, responsable del archivo del Instituto Warburg.

Estas iniciativas coincidieron con la publicación de la edición española de otros textos de Warburg, como sus ensayos *Sandro Botticelli* (2011) y *El almuerzo sobre la hierba de Manet* (2014), además del *Diario romano* (2016), escrito junto a Gertrud Bing como resultado de su estancia en Roma con motivo de la primera presentación pública del *Atlas* en la conferencia pronunciada por Warburg en la inauguración de la Biblioteca Hertziana (26 de octubre de 1929), recogiendo el universo intelectual de Warburg y Bing y sus relaciones con arqueólogos y estudiosos del momento⁵³.

Detrás de algunas de estas ediciones cabe mencionar a Victoria Cirlot, referencia fundamental en la recepción de Warburg en España, y a quien corresponden las introducciones de *Diario romano* (2016) y de *Recuerdos del viaje al territorio de los indios pueblo en Norteamérica* (2018), además de algunos trabajos individuales, como el estudio de la *Pathosformel* y su supervivencia⁵⁴ o la compilación de la recepción de Warburg en España entre 2015 y 2019, unos años especialmente prolíficos en lo que concierne a los estudios warburgianos⁵⁵. Pertenecen a estos años las traducciones de los interesantes estudios de Corrado Bologna so-

52. Didi-Huberman, 2010.

53. En la misma editorial (Siruela) se ha publicado otro texto, *Recuerdos del viaje al territorio de los indios pueblo en Norteamérica* (2018), que recoge las impresiones y las reflexiones antropológicas de aquel viaje y cuyos resultados divulgó en la conferencia titulada *El ritual de la serpiente*, cuya publicación, a su pesar, le hizo célebre. La edición española de este último texto es de 2008, y le han seguido una reedición en 2022 y la publicación de *Per monstram spheram* (2022).

54. Cirlot, 2019a.

55. Cfr. Cirlot, 2019b. Cabe señalar también su implicación en la organización de coloquios y seminarios en la Universitat Pompeu Fabra, además de otros textos inspirados por el método warburgiano, como Cirlot, 2021.

bre Giulio Camillo, cuya obra aparece contrastada con el *Atlas Mnemosyne* de Warburg⁵⁶ o el libro de Philippe-Alain Michaud centrado en la relación de Warburg con el cinematógrafo⁵⁷. Cirlot recoge también la publicación en español de monografías que exploran el pensamiento de Warburg, como las de Juan José Lahuerta (2015), Fabián Ludueña Romandini (2017) y Dimitra Konstantopoulou (2018)⁵⁸. Conviene señalar, por último, la tesis doctoral de Daniel Vázquez Villamediana, *El conocimiento por montaje. La supervivencia del pensamiento de Aby Warburg en la obra de Georges Didi-Huberman* (2020), dirigida por Cirlot.

La metodología warburgiana ha calado en otras disciplinas como la arquitectura, donde destaca la tesis doctoral de María Antón Blanco que, con el título *Bilderatlas: España s. XX, miradas desde la arquitectura* (2015) propone un atlas de imágenes arquitectónicas que se presenta como una cartografía de la España del siglo XX y, siguiendo la técnica del *Atlas Mnemosyne*, aborda las diversas constantes que se han dado en la arquitectura reciente. En el plano artístico, destaca la tesis de Enrique César Krause Buedo, *Vigencia del Atlas Mnemosyne, de Aby Warburg, en las prácticas artísticas contemporáneas (1985-2018). La memoria como recurso y el reacontecer de la imagen* (UCM, 2019). También en una disciplina como la archivística se puede rastrear la huella warburgiana, como se aprecia en la obra *Archivo de Archivos (1998-2006)* de Montserrat Soto en colaboración con Gemma Colesanti, quienes presentan el archivo como un instrumento de memoria, siguiendo la estela del *Atlas*. En línea con las anteriores, Anna Maria Guasch apuntaba a Warburg en su libro *Arte y Archivo* (2011) como el iniciador de una expresión artística que tenía como objeto el archivo en sí mismo.

Las ideas de Warburg han tenido eco dentro de otras disciplinas propias de los estudios culturales, destacando las investigaciones sobre Recepción de la Antigüedad. En este sentido, el descubrimiento de Warburg en España ha permitido, por un lado, continuar con la reflexión teórica dentro de los estudios de historia del arte y, por otro, incentivar en diversos contextos académicos la perspectiva interdisciplinar que requiere el estudio de la memoria y, en particular, del legado de la Antigüedad.

La influencia de Warburg en los estudios de Recepción de la Antigüedad en España

El estudio de la pervivencia y del legado clásico ha tenido en España su propio camino, surgido principalmente como evolución de la historiografía de la arqueología. El Congreso que se celebró en Madrid en el año 1988, *Historiografía de la Arqueología y de la Historia Antigua en España (s. XVIII-XX)*⁵⁹ se puede considerar como el hito que marcó un antes y un después en los estudios historiográficos españoles, fruto de un creciente interés por esta disciplina. A la participación

56. Bologna, 2017.

57. Michaud, 2017.

58. Cirlot, 2019b, pp. 90 y ss.

59. Los resultados del congreso fueron publicados por Arce y Olmos, 1991.

de figuras de la talla de Sir Ronald Syme, Mario Torelli, Alain Schnapp o Evelyne y Jean Gran-Aymerichse, se sumaron las comunicaciones de entonces jóvenes investigadores que terminaron encabezando las investigaciones historiográficas sobre Historia Antigua y Arqueología en nuestro país: Gloria Mora, Antonio Duplá, Jordi Cortadella, Jorge Maier, Bartolomé Mora Serrano, Pedro Rodríguez Oliva o Joaquín Ruiz de Arbulo, entre otros, sin olvidar las aportaciones que hicieron desde la historia contemporánea Ignacio Peiró y Gonzalo Pasamar⁶⁰.

Se trataba, en gran medida, de historiadores y arqueólogos que tenían contacto con el ámbito académico italiano, donde, como hemos visto, las propuestas warburgianas habían tenido un mayor eco. La paulatina especialización en cuestiones como el coleccionismo arqueológico o el anticuariado coincidió con el despegue en Italia de estos estudios, que en los años ochenta tuvieron en la magna obra coordinada por Settis, *Memoria dell'antico nell'arte italiana*, publicada en tres volúmenes, su mejor exponente (1484-1486). Recuperando el concepto warburgiano de la “memoria”, Settis reunió a los principales estudiosos que encabezaron el despegue de los estudios sobre la *continuità dell'antico*⁶¹ en Italia y en otros países, destacando Giuseppe Pucci, Maurizio Bettini o Michael Greenhalgh, entre otros. A este título se sumarían otros hitos, como el libro de Alain Schnapp, *La conquête du passé (aux origines de l'archéologie)* (1993), en el que el autor francés retomaba la línea comenzada décadas antes por Arnaldo Momigliano⁶². De este modo, a partir de los años noventa se puso de relevancia en España el importante papel que las antigüedades griegas y romanas habían tenido en la configuración de identidades y de imágenes de poder, en un tema que, expuesto por Gloria Mora en su libro *Historias de Mármol. La Arqueología clásica española en el siglo XVIII* (1998), tuvo su recorrido en obras posteriores, como el ya clásico libro de Fernando Wulff, *Las esencias patrias. Historiografía e historia antigua en la construcción de la identidad española* (2003).

Por otro lado, a las consecuencias del citado congreso del año 88 se sumó la creación de la Sociedad Española de Historia de la Arqueología (1997), entre cuyas principales aportaciones ha resultado la organización de los *Congresos Internacionales de Historia de la Arqueología* y las *Jornadas de Historiografía de la Arqueología* celebrados en colaboración con el Museo Arqueológico Nacional, el último de ellos en marzo de 2017⁶³.

Recogiendo este impulso, en el año 2002 se fundó el Instituto de Historiografía “Julio Caro Baroja”, con sede en la Universidad Carlos III de Madrid⁶⁴. Convertido en referencia de

60. Mora, 2003-2005; Mora, 2007; Maier, 2007, p. 81.

61. En Italia, estos estudios se engloban dentro de la etiqueta *Continuità dell'antico*, a la que se añaden los conceptos de «Sopravvivenza», «tradizione», «influsso», «imitazione», «deduzione», «derivazione», «assimilazione», Settis, 1994, Enciclopedia dell'Arte antica [consultado el 01/02/2023]: https://www.treccani.it/enciclopedia/continuita-dell-antico_%28Enciclopedia-dell%27-Arte-Antica%29/

62. Para la importancia del Instituto Warburg en la producción de Momigliano remitimos al trabajo de Grafton, 2007.

63. Además, es preciso añadir las publicaciones de Mora y Díaz-Andreu, 1997; Ayarzagüena y Mora, 2004 y Ruiz Zapatero, 2017.

64. Para información actualizada, consúltese la página web del propio Instituto [consultado el 23/01/2023]: <https://www.uc3m.es/instituto-julio-caro-baroja/Inicio>

la investigación de la historiografía en España, el Instituto aloja la *Revista de Historiografía*, principal publicación dedicada a estos estudios en nuestro país, además de impulsar monografías, seminarios y congresos y contar con un excelente fondo bibliográfico especializado.

Han sido estas diversas iniciativas las que han permitido consolidar en España la Recepción de la Antigüedad como una línea de investigación propia, paralela pero diferente a la ya existente Tradición clásica. En España, las principales aportaciones a los estudios de Recepción han venido de la mano de historiadores de la Antigüedad y de la historia del arte, además de arqueólogos, y no tanto de filólogos, lo que ha permitido entroncar en los últimos años la disciplina, principalmente, con la reflexión teórico-metodológica de Warburg y con las aportaciones a la historiografía de Momigliano. Como antecedente de estas investigaciones debemos citar el artículo de Mora y Beatrice Cacciotti (1996), que introducía por primera vez en España el concepto de “recepción”, ya recogido por el OCD desde 1996, seguido del proyecto de Jaime Alvar (Universidad Carlos III de Madrid), *Recepción, transmisión y uso de la cultura clásica en España en los siglos XVIII y XIX (2002-2005)*. A este proyecto se sumaron los de Ricardo del Molino (Universidad Externado de Colombia) *La Cultura Clásica en el cambio ideológico y de identidad religiosa en las naciones de América Latina a partir de sus independencias* (I y II, 2006-2007) y de Mirella Romero Recio (Universidad Carlos III de Madrid) *Ecos de un descubrimiento II: Pompeya, Herculano y España de 1900-2000* (2009)⁶⁵.

Por otro lado, en el ámbito universitario ha tenido un papel fundamental el *Máster Interuniversitario en Historia y Ciencias de la Antigüedad* de la Universidad Autónoma de Madrid y de la Universidad Complutense de Madrid donde, desde el curso 2007-2008, se imparte una asignatura titulada *Legado y redescubrimiento de la Antigüedad* y que, desde 2017, incluye el subtítulo “Recepción de la Antigüedad clásica”, ostentando el privilegio de haber sido no solo la primera asignatura en España dedicada a esta cuestión, sino el primer paso para el desarrollo de esta línea de investigación en el programa de Doctorado en Estudios del Mundo Antiguo, que ha tenido como resultado la lectura de varias tesis doctorales dedicadas íntegramente a temas de historiografía y recepción de la Antigüedad clásica y que han incorporado, en parte, la metodología warburgiana⁶⁶.

La vitalidad de estos estudios entre los jóvenes investigadores se comprueba en el éxito de los *Seminarios de Historiografía y Legado de la Antigüedad* celebrados desde el año 2013 en la Universidad Autónoma de Madrid, así como en los Congresos internacionales celebrados en Vitoria (Universidad del País Vasco) en el marco del Proyecto *Antigüedad, Nacionalismos e Identidades complejas en la Historiografía Occidental: de la historiografía académica a la cultura de masas en Europa y América Latina (1870-2020)* (ANIHO), dirigido por Antonio

65. Pueden encontrarse referencias a estos proyectos en la web del Instituto de Historiografía de la UC3M: <https://www.uc3m.es/ss/Satellite/INST-JulioCaroBaroja/es/TextoDosColumnas/1371329112939/Investigacion>

66. Nos referimos a las tesis doctorales de Carolina Valenzuela Matus, Jorge Elices Ocón, Tomás Aguilera Durán, Víctor Úbeda Martínez, Cristina Muñoz-Delgado de Mata y Paloma Martín-Esperanza Montilla.

Duplá⁶⁷, y cuyas jornadas de jóvenes investigadores se han convertido en cita imprescindible para los que se inician en estos estudios⁶⁸.

Por otro lado, merece la pena subrayar la importante aproximación teórica que han hecho, desde la Filología clásica, autores como Francisco García Jurado, quien en un artículo publicado en 2015, alertaba sobre la creciente confusión que se estaba dando en el ámbito hispánico entre la Tradición clásica y la Recepción clásica, dos disciplinas diversas en su objeto de estudio y en su planteamiento metodológico y cuya generalización podía empobrecer a la larga los estudios clásicos⁶⁹. Continuando con estas reflexiones, ha publicado recientemente el *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica* (2021), en el que aborda aspectos conceptuales, biográficos y metodológicos, tratando de aunar dos disciplinas que el autor considera “complementarias” aunque diferentes, por lo que insiste en la necesidad de enfocar bien el objeto de estudio de la Tradición clásica y de sus métodos.

Consecuencia de esta emergencia de los estudios de recepción entre los filólogos clásicos han surgido proyectos de investigación y obras colectivas dedicados al análisis de la Antigüedad clásica en distintas manifestaciones culturales, principalmente vinculadas con la sociedad de masas contemporánea. Nos referimos a los proyectos dirigidos por Luis Unceta Gómez, particularmente al último de ellos, *Marginalia Classica: Recepción Clásica y cultura de masas contemporánea. La construcción de identidades y alteridades*, que tiene por objeto estudiar la idea que se tiene en la sociedad actual del Mundo Antiguo, defendiendo la importancia de que esta reflexión esté integrada en los Estudios clásicos⁷⁰. Vinculado a este grupo se ha creado, dentro del Máster en Estudios Clásicos compartido por la Universidad Autónoma de Madrid y la Complutense de Madrid, la asignatura *Formas de recepción del Mundo clásico*.

Conviene destacar la participación de varios investigadores españoles en el grupo internacional *IMAGINES*, coordinado por Martina Trieu (IULM University, Milán, Italia) y dedicado al estudio de las recepciones modernas de la Antigüedad en las artes visuales y que ha tenido como principal resultado la publicación de la serie *IMAGINES – Classical Receptions in the Visual and Performing Arts*, editada por Filippo Carlà-Uhink y Martin Lindner en la editorial Bloomsbury.

Por último, la conexión entre esta disciplina y la metodología warburgiana ha alcanzado un peso significativo en los dos ciclos de seminarios online *Semánticas de la Antigüedad clásica* (2023 y 2024, respectivamente) enmarcados en el proyecto ANIHO con

67. También sus proyectos anteriores, *Antigüedad, nacionalismos e identidades complejas en la historiografía occidental*, 2012 (MINECO HAR2012-31736) y 2016 (MINECO HAR2016-76940-P).

68. Para las publicaciones resultado de este proyecto vid. <https://aniho.hypotheses.org/publicaciones>

69. Fundamentalmente García Jurado, 2015.

70. Remitimos también a sus obras colectivas, *En los márgenes de Roma. La Antigüedad romana en la cultura de masas contemporánea* (coord. junto con Sánchez, 2019), *En los márgenes del mito*

Hibridaciones de la mitología clásica en la cultura de masas contemporánea (coord. junto con González-Vaquero, 2022).

el objetivo de profundizar en los significados del legado clásico tomando como punto de partida el pensamiento de Warburg⁷¹.

Conclusiones

La recepción del pensamiento de Aby Warburg en España y los diferentes vínculos académicos que se han establecido con su teoría y método nos permiten obtener una visión general del interés que ha ocasionado el estudio de las pervivencias de la Antigüedad. Si bien en un primer momento fueron los historiadores del arte los introductores de Warburg en España, potenciado fundamentalmente a partir del interés por su método iconológico, en los últimos años su reflexión sobre la memoria del pasado y, sobre todo, el desarrollo de su teoría de la *Nachleben der Antike*, han permitido consolidar en nuestro país una nueva línea de investigación dentro de los estudios histórico-artísticos.

Se trata de una disciplina centrada en el estudio del legado, apropiación y uso de la Antigüedad en otras épocas históricas y que se ha fraguado, en el ámbito internacional, a partir de diversas influencias: por un lado, la teoría de la recepción de Jauss e Iser, que ha permitido poner el foco en el receptor y no tanto en el autor, como habitualmente hacía la Tradición clásica; por otro, la teoría de Warburg que, entroncando con la anterior, se centraba en los significados que arrojaban las imágenes de la Antigüedad para las sociedades posteriores; por último, los estudios de historiografía de Arnaldo Momigliano, focalizados en la «tradición inmemorial»⁷² del conocimiento de la Antigüedad a lo largo de la Historia.

No se trata, por tanto, de una disciplina original de los Estudios clásicos, a pesar de que en el mundo anglosajón se hayan focalizado en las últimas décadas, sobre todo a partir del trabajo de Martindale –quien los consideró como una «subdisciplina»–, hacia el estudio de los textos. Por el contrario, la interdisciplinariedad a la que están llamados los estudios de Recepción invita a tener en cuenta en su conjunto la materialidad de la Antigüedad, cuyo legado incluye un sinfín de elementos que han permeado diferentes épocas históricas, influyendo notablemente en la configuración de la identidad y del pensamiento occidental. Urge, en este sentido, devolver los estudios de Recepción al amplio escenario de la historia cultural, concebida como un todo (*Gesamtkultur*), como fue deseo del propio Warburg, quien no dudó en incorporar al nombre de su biblioteca el calificativo de *Kulturwissenschaftliche*. La temprana participación y colaboración en su Instituto de historiadores del arte y arqueólogos permitieron comenzar una reflexión sobre las pervivencias de la Antigüedad y sobre su importancia en la memoria europea de las imágenes que sigue siendo vigente y útil. Warburg realizó de este modo el trabajo preliminar para el surgimiento de posteriores disciplinas que llamaban

71. Sobre estos ciclos, organizados por Martín-Esperanza, Del Molino, Pérez Mostazo y Aguado Cantabrana, puede consultarse la web del proyecto ANIHO: <https://aniho.hypotheses.org/2886>

72. Tomamos esta expresión del propio Momigliano, quien la expresó en su texto *Polybius Between the English and the Turks*, cit. por Philips, 1996, p. 297.

al estudio de los “usos de las imágenes”⁷³, entre las que, indudablemente, se encontraban los estudios de recepción.

Con esta perspectiva se importó la disciplina en España en los años noventa, desarrollada fundamentalmente por estudiosos de la historiografía de la arqueología y de la Historia Antigua. El enfoque, por tanto, estaba orientado al estudio del conocimiento histórico y de las antigüedades, no tanto a la literatura, materia ampliamente trabajada por los filólogos clásicos. Sin embargo, a partir de los dos mil, el interés por la teoría de la recepción también permeó entre aquellos investigadores de la Tradición clásica, transformando e incluso confundiendo, como advertía García Jurado, el enfoque y la metodología propia de la disciplina.

Recogiendo esta reflexión, quizá también los historiadores del Mundo Antiguo y los arqueólogos debamos hacer lo propio, contribuyendo al debate teórico y metodológico sobre estos estudios, que se integran como una discusión interdisciplinar en el marco de la investigación histórico-cultural. Si bien no caben dudas sobre el objeto de estudio, los «receptores», quizá sí sea oportuno, dada la compartimentación del conocimiento propia de la academia española, reflexionar sobre lo que se recibe: ¿los clásicos literarios o la Antigüedad? En este sentido ayudaría afinar la terminología, que, en nuestro caso, debe conducirnos a hablar de «Recepción de la Antigüedad», siguiendo la estela de la *Antikenrezeption* alemana, y no tanto de la «Recepción clásica», más cercana a la Tradición clásica. De esta manera, podemos consolidar el concepto *Reception of Antiquity* incluido en la *Encyclopaedia of Early Modern History* (2015) y que define como «*the acquisition and appropriation of knowledge from the reality spheres of pagan Greco-Roman Antiquity in analogous and related contexts of later nations and cultures, and in the disciplines of classical studies*»⁷⁴. A partir de aquí y, recuperando la teoría de Warburg, los estudios de Recepción de la Antigüedad pueden servir a los investigadores de las disciplinas histórico-artísticas para, a través de una amplia variedad de fuentes textuales y figurativas, poder comprender mejor los significados intrínsecos que ha tenido a lo largo de la Historia el legado de la Antigüedad clásica y, con ello, el profundo sentido de sus apropiaciones, usos e interpretaciones.

73. Diers, 1995, p. 66.

74. Landfester y Hinz, «*Antiquity, reception of*», en: *Encyclopedia of Early Modern History Online*, [consultado el 31 de enero de 2023]: http://dx.doi.org/10.1163/2352-0272_emho_COM_016911

Bibliografía

- Alexanco, José Luis et al. (1997). *Los Encuentros de Pamplona, 25 años después: Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, 15 julio-14 septiembre 1997*. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.
- Arce, Javier y Olmos, Ricardo (Coords.) (1991). *Historiografía de la arqueología y de la historia antigua en España (siglos XVIII-XX): congreso internacional, Madrid, 13-16 diciembre 1988*. Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales.
- Arciniega García, Luis (2014). *Elías Tormo y Monzó (1869-1957) y los inicios de la Historia del Arte en España*. Comité Español de Historia del Arte.
- Arciniega García, Luis (Coord.) (2016). *Elías Tormo Apóstol de la Historia del Arte en España*. Institució Alfons el Magnànim-Centre Valencià d'Estudis i d'Investigació.
- Ardila Garcés, Federico (2016). Entre el *nachleben* y el paradigma indiciario: Carlo Ginzburg y el método warburgiano en la historia del arte. *Historia y Sociedad*, 30, pp. 21-43.
- Ayarzagüena, Mariano y Mora, Gloria (Coords.) (2004). *Pioneros de la arqueología en España. (Del siglo XVI a 1912)*. Zona arqueológica, 3. Comunidad de Madrid, Consejería de las Artes, Museo Arqueológico Regional
- Bailey, Cyril (Ed.) (1923). *The Legacy of Rome*. Clarendon Press.
- Bakogianni, Alexandra (Ed.) (2013). *Dialogues With the Past: Classical Reception Theory and Practice*, 2 vols. The Chicago University Press.
- Bing, Gertrude (1960). Aby M. Warburg. *Rivista storica italiana*, 71, pp. 110-113.
- Bolgar, Robert Ralph (1954). *The Classical Heritage and its Beneficiaries*. Cambridge University Press.
- Bologna, Corrado (2017). *El Teatro de la Mente. De Giulio Camillo a Aby Warburg*, traducción del italiano de Helena Aguilà. Siruela.
- Bonet Correa, Antonio, Karge, Henrik y Maier Allende, Jorge (2015). *Carl Justi y el arte español*. Centro de Estudios Europa Hispánica.
- Centanni, Monica (2003). L'originale assente: il gruppo del Laocoonte in Tavola 41a dell'Atlante Mnemosyne. *La Rivista di Engramma*, 25, pp. 139-152.
- Centanni, Monica (Ed.) (2022). *Warburg e il pensiero vivente*. Ronzani Editore.
- Centanni, Monica y Del Prete, Elisa (Eds.) (2020). Bibliografía delle opere e della letteratura critica (in Appendice, una Nota biografica). *La Rivista di Engramma*, 177, pp. 179-188.
- Centanni, Monica y Pasini, Giovanna (2000). Aby Warburg e i suoi biografati. Un ritratto intellettuale nelle parole di Giorgio Pasquali (1930), Gertrud Bing (1958), Edgard Wind (1970). *La Revisita di Engramma*, 1, pp. 31-41.
- Checa, Fernando (2010). Prólogo. En Salvatore Settis, Fritz Saxl y Eric M. Warburg, *Warburg continuatus: descripción de una biblioteca*. Ediciones de La Central.
- Cirlot, Victoria (2019a). The *pathos formulae* and their survival. *Comparative cinema*, VII (12), pp. 7-19.
- Cirlot, Victoria (2019b). Estudios Warburgianos en España (2015-2019). *La Rivista di Engramma*, 165, pp. 89-99.
- Cirlot, Victoria (2021). *Ariadna abandonada. Nietzsche trabaja en el mito*. Alpha Decay.
- Didi-Huberman, Georges (2010). *Atlas. ¿Cómo llevar el mundo a cuestras?*. TF Editores-Museo Reina Sofía.
- Didi-Huberman, Georges, Chéroux, Clément y Arnaldo, Javier (2018). *Cuando las imágenes tocan lo real*. Editorial Círculo de Bellas Artes.

- Diers, Michael (1995). Warburg and the Warburgian Tradition of Cultural History. *New German Critique*, 6, pp. 59-73.
- Domínguez Rodríguez, Ana (2007). Astrología y mitología en los manuscritos ilustrados de Alfonso X El Sabio. *En la España Medieval*, 30, pp. 27-64.
- Forssmann, Erik (1966). Ikonologie und allgemeine Kunstgeschichte. *Zeitschrift für Ästhetik und allgemeine Kunstwissenschaft*, 11, pp. 132-69.
- Forster, Kurt W. (2005). Introducción. En A. Warburg, *El renacimiento del paganismo. Aportaciones a la historia cultural del Renacimiento europeo*. Alianza Editorial.
- García Jurado, Francisco (2014). Tradición frente a Recepción clásica. Historia frente a Estética, autor frente a lector. *Nova tellus: Anuario del Centro de Estudios Clásicos*, 33 (1), pp. 9-37.
- García Jurado, Francisco (2021). *Diccionario hispánico de la tradición y recepción clásica*. Guillermo Escolar Editor.
- Ghelardi, Maurizio (2020). Edgar Wind, Percy Schramm e il Warburg-Kreis. Sui concetti di Nachleben, Renovatio, Correctio. *La Rivista di Engramma*, 176, pp. 13-42.
- Ginzburg, Carlo (1989). *Mitos, emblemas, indicios. Morfología e historia*. Gedisa.
- Gombrich, Ernest H. (1992). *Aby Warburg: una biografía intelectual*. Alianza Editorial.
- Grafton, Anthony (2007). Momigliano's Method and the Warburg Institute: Studies in His Middle Period. En P. N. Miller (Ed.) *Momigliano and Antiquarianism: Foundations of the Modern Cultural Sciences* (pp. 97-126). University of Toronto Press.
- Grafton, Anthony, Most, Glenn W. y Settis, Salvatore (Eds.) (2010). *The Classical Tradition*. Harvard University Press.
- Hardwick, Lorna (2003). *Reception Studies*. Oxford University Press.
- Hardwick, Lorna y Christopher Stray (2008). *A Companion to Classical Receptions*. Blackwell Companions to the Ancient World.
- Heckscher, William (1984). The Genesis of Iconology. En E. Kaemmerling (Ed.), *Ikonographie und Ikonologie*. DuMont.
- Hellwig, Karin (2008). Investigaciones sobre arte español en la *Kulturwissenschaftliche Bibliothek Warburg* de Hamburgo. La estancia de Fritz Saxl en Madrid en 1927. *Anales de Historia del Arte*, 18, pp. 211-239. <https://revistas.ucm.es/index.php/ANHA/article/view/ANHA0808220211A>
- Highet, Gilbert (1949). *The Classical Tradition. Greek and Roman Influences on Western Literature*. Oxford University Press.
- Jenkyns, Richard (Ed.) (1992). *The Legacy of Rome: A New Appraisal*. Oxford University Press.
- Kennedy, Duncan F. (2006). Afterword. The Uses of Reception. En C. Martindale y R. F. Thomas (Eds.), *Classics and the uses of reception* (pp. 288-293). Blackwell Pub.
- Lafuente Ferrari, Enrique (1972). Prólogo. En E. Panofsky, *Estudios sobre iconología*. Alianza Editorial.
- Livingstone, Richard W. (Ed.) (1951). *The Legacy of Greece*. Oxford, Clarendon Press.
- Maier, Jorge (2007). La historia de la arqueología en España y la Real Academia de la Historia: balance de 20 años de investigación. En S. González Reyero, M. Pérez Ruiz y C. I. Bango García (Coords.), *Una nueva mirada sobre el Patrimonio Histórico. Líneas de investigación arqueológica en la Universidad Autónoma de Madrid* (pp. 79-142). UAM Ediciones.
- Martindale, Charles (1993). *Redeeming the Text: Latin Poetry and the Hermeneutics of Reception*. University of Bristol.
- Martindale, Charles (2013). Reception — a new humanism? Receptivity, pedagogy, the transhistorical. *Classical Receptions Journal*, 5, 2, pp. 169-183.

- Michaud, Philippe-Alain (2017). *Aby Warburg y la imagen en movimiento, con textos de Aby Warburg Recuerdos de un viaje al país pueblo en Norteamérica (1923), Proyecto de viaje a Norteamérica (1927)*. Universidad Nacional de las Artes.
- Moller, Violet (2019). *The Map of Knowledge. How Classical Ideas Were Lost and Found: A History in Seven Cities*. Anchor Books.
- Mora, Gloria y Cacciotti, Beatrice (1996). Coleccionismo de antigüedades y recepción del clasicismo. Relaciones entre Italia y España en el siglo XVIII. *Hispania*, 56 (192), pp. 63–75. <https://doi.org/10.3989/hispania.1996.v56.i192.751>.
- Mora, Gloria y Díaz-Andreu, Margarita (Eds.) (1997). *La cristalización del pasado. Génesis y desarrollo del marco institucional de la Arqueología en España*. Servicio de Publicaciones y Divulgación Científica de la Universidad de Málaga.
- Mora, Gloria (2003-2005). La investigación en Historiografía de la Arqueología: últimas tendencias. *Archaia: Revista de la Sociedad Española de Historia de la Arqueología*, 3 (3-5) (Ejemplar dedicado a: Homenaje a Victoria Cabrera Valdés), pp. 13-17.
- Mora, Gloria (2007). Historiografía de la arqueología y de la historia antigua: en defensa de la implantación de una nueva disciplina universitaria. En S. González Reyero, M. Pérez Ruiz y C. I. Bango García (Coords.), *Una nueva mirada sobre el Patrimonio Histórico. Líneas de investigación arqueológica en la Universidad Autónoma de Madrid* (pp. 143-150). UAM Ediciones.
- Panofsky, Erwin y Saxl, Fritz (1933). Classical Mythology in Mediaeval Art. *Metropolitan Museum Studies* IV (2), pp. 228-280.
- Philips, Mark Salber (1996). Reconsiderations on History and Antiquarianism: Arnaldo Momigliano and the Historiography of Eighteenth-Century Britain. *Journal of the History of Ideas*, 57(2), pp. 297-316.
- Pugliese, Vera (2016). Johann J. Winckelmann and Aby Warburg: distinct gazes on the ancient and its tempi. *Archai: Revista de Estudos Sobre as Origens Do Pensamento Ocidental*, 18, pp. 171-215. <https://digitalis-dsp.uc.pt/bitstream/10316.2/39277/1/Johann%20J%20Winckelmann.pdf>
- Rincón García, Wifredo (2008). Julián Gállego y Aragón. *Anales de Historia del Arte*, Volumen Extraordinario, pp. 25-38.
- Rössler, Johannes (2011). Poetik der Kunstgeschichte. Anton Springer, Carl Justi und die ästhetische Konzeption der deutschen Kunstwissenschaft. *Zeitschrift für Kunstgeschichte* 74 (4), pp. 575-587.
- Ruiz Zapatero, Gonzalo (Coord.) (2017). *El poder del pasado: 150 años de arqueología en España* (Museo Arqueológico Nacional, 7 de octubre-1 de abril de 2017). Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Subdirección General de Documentación y Publicaciones.
- Saxl, Fritz. (1923). Frühes Christentum und spätes Heidentum in ihren künstlerischen Ausdrucksformen. *Wiener Jahrbuch für Kunstgeschichte*, 16, pp. 63-121.
- Settis, Salvatore, Saxl, Fritz y Warburg, Eric M. (2010). *Warburg continuatus: descripción de una biblioteca*. Ediciones de La Central.
- Tonin, Thays (2019). La ricezione italiana di Aby Warburg tra Filologia e Storiografia dell'arte. Intervista a Monica Centanni (IUAV). *Palíndromo*, 11 (24), pp. 162-179.
- Trapp, Joseph B. (1999). The *Census*: its Past, its Present and its Future. *Pegasus. Berliner Beiträge zum Nachleben der Antike*, 1, pp. 11–21.
- Unceta, Luis y González-Vaquerizo, Helena (Eds.) (2022). *En los márgenes del mito. Hibridaciones de la mitología clásica en la cultura de masas contemporánea*. Catarata.

- Unceta, Luis y Sánchez, Carlos (Coords.) (2019). *En los márgenes de Roma. La Antigüedad romana en la cultura de masas contemporánea*. Catarata.
- Valeri, Stefano (2006). *Adolfo Venturi e gli studi sull'arte*. Bagatto Libri.
- VV.AA. (1922). *L'Italia e l'arte straniera: Atti del 10° Congresso Internazionale di Storia dell'Arte*. Maglione & Strini.
- Vázquez Villamediana, Daniel (2020). *El conocimiento por montaje. La supervivencia del pensamiento de Aby Warburg en la obra de Georges Didi-Huberman*. Tesis Doctoral inédita dirigida por Victoria Cirlot, Universitat Pompeu Fabra.
- Warburg, Aby (1979). *Ausgewählte Schriften und Würdigungen*. [= Saecula Spiritalia 1], Editado por Dieter Wuttke en colaboración con Carl Georg Heise. Koerner.
- Warburg, Aby (2005). *El renacimiento del paganismo. Aportaciones a la historia cultural del Renacimiento europeo*. Trad. de F. Pereda y E. Sánchez Vigil. Alianza Editorial.
- Warburg, Aby (2010). *Atlas Mnemosyne*. Akal.